

SILUETAS DEL MOMENTO



Tras una era oscura... Sin guardia aparecieron los acusados ante el Tribunal a responder de su deslealtad con un régimen que les tendió la mano...

Se quejaban de un artículo de El Socialista donde se menoscababa el honor de esos privilegiados de la milicia...

Una causa que, a juzgar por los hechos, se convierte en la bufonada más grande que pueden subsistir en un sistema...

Pero de nada servirá a la causa de la justicia los escándalos que producen constantemente aquellos que con su actitud escarnecen la toga...

No tiene color de sedita, puesto que nunca las ideas surgieron en su corazón; no defienden el régimen caído, sino su privilegio muerto...

Contemple el pueblo español la postura poco gallarda de los que hizo héroes la monarquía; y cuando abra las páginas de la Historia...

C. PEDRUSA

El fin justifica los medios

En un significativo periódico de derechas apareció estos días un artículo tendencioso que trata de la invasión judía a Francia...

Empieza diciendo: «La persecución de los judíos alemanes ha suscitado en Francia general protesta. Entre los que han censurado al Gobierno alemán por las medidas de excepción tomadas con los judíos figuran periódicos y personalidades católicas...»

Publican éstos aquí un periódico que se dice órgano de la Liga Internacional contra el antisemitismo; y en el último número, estas líneas de diatriba contra la Iglesia católica: «Detrás de Hitler están los jesuitas...»

Después de decir como mérito relevante a su favor la protesta de algunas personalidades católicas, el artículo pone de manifiesto el desagrado que según ellos—de los judíos ante estas protestas al permitirle formular la odiadísima de que detrás de Hitler están los jesuitas...

¿Tanto les obscura la mente el odio contra esta raza que no comprenden los católicos la animadversión de ésta contra el antisemitismo? Si no comprenden sino que solamente ellos deben existir...

¿Cristo? Creemos nosotros que esto no debería influir para nada, puesto que Cristo murió el año 33 de nuestra era, odiado y escarnecido, en las manos de la religión y de la autocracia del pueblo hebreo...

No es bastante esto para que se haga patente el estigma contra los judíos. ¿Acaso no han muerto en manos del catolicismo muchos «Cristos» durante su reinado, el que ellos llaman pío y humano? Aún no está muy lejano el día en que el odio exterminó en Montjuich a Ferrer, y los católicos actuales apartan de sí la responsabilidad de aquella inmolación...

Más aún: a Cristo le mataron los acaparadores del oro, juntamente con los acaparadores de la región de su coetánea época, por temor éstos a que la nueva civilización que nacía derrumbase sus privilegios. No es otra la táctica que ha observado el catolicismo durante su existencia con respecto a los que por sus ideas renovadoras han sido inmolados por su barbarie fanática, y también con respecto a la persecución de los judíos. Igual instinto anida en la mentalidad de la religión actual que en la época de Cristo...

Luego de unas cuantas líneas escribe: «Estoy seguro de que mis colegas de todos los partidos, hasta los que son socialistas, comprenderán que una inmigración de esta importancia debe ser vigilada, por muchas razones que es inútil recordar. De ninguna manera hemos de permitir que esta gente llegada a París sea pretexto para que se reanuden entre nosotros campañas revolucionarias o anticatólicas, que dice son palabras del señor Le Prestost...»

La mención de este párrafo en el artículo de marras nos permite ser suscitados y fijarnos en el sobreesfuerzo del artículo un poco a fondo. Este párrafo, que persigue la finalidad de demostrar, naturalmente, en España que adonde se naie la raza seuita andan con ella el escándalo y la re-

La Liga del bien público ha redactado un manifiesto que señala los males para la República y sus hombres por lo que ellos merecen una persecución a la religión católica...

El transcrito párrafo, continuación de la obra de envenenamiento de las pasiones contra los judíos alemanes, bien parece, y lo es, una recomención al Gabinete Azafia por la admisión y el restable de una cátedra al

UN JOVEN SOCIALISTA

La Escuela Socialista de Verano

El curso de 1933 comenzará el 15 de julio y terminará el 31. El programa de trabajos.

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas ha comenzado ya la organización de los cursos de la Escuela de Verano. Hasta ahora han sido tomadas decisiones en lo que a los aspectos fundamentales del curso se refiere...

El otro tema es el de la lucha por el Socialismo, que también ha sido dividido en dos clases. Son los dos problemas que se han considerado fundamentales. Se explicarán otras lecciones, éstas ya no con el carácter de cursos, sino más bien como complementarias de aquéllas...

EL CURSO MUNICIPALISTA

Primera lección. — Historia del Municipio y significado de la intervención socialista en él.

- MUNICIPIOS URBANOS
Segunda lección. — Política económica. Ingresos. Gastos.
Tercera lección. — Política de abastos.
Cuarta lección. — Política de ociosos.
Quinta lección. — Política de casas baratas.
Sexta lección. — Política de asistencia social y beneficencia.
Séptima lección. — Política de transportes urbanos.
Octava lección. — Modernas corrientes urbanísticas.

MUNICIPIOS RURALES

- Novena lección. — Cómo se confecciona un presupuesto. Ingresos. Gastos.
Décima lección. — Bienes comunales. Rescate y explotación.
Undécima lección. — Los Municipios y la legislación social.
Duodécima lección. — Los Municipios en el régimen socialista.

LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

- Primera lección. — Desarrollo económico de la sociedad hasta 1848.
Segunda lección. — Periodo desde la aparición del comunismo hasta la guerra europea. Primera y Segunda Internacional.
Tercera lección. — Desde la guerra hasta hoy. Tercera Internacional. Fascismo. Revolución rusa.
Cuarta lección. — Desarrollo del movimiento socialista y obrero en España.
Quinta lección. — Influencia socialista en la República hasta hoy.

LABOR SOCIALISTA EN LA DEMOCRACIA

- Sexta lección. — Política social.
Séptima lección. — Política financiera.
Octava lección. — Industrialización de la agricultura.
Novena lección. — Obras públicas.
Décima lección. — Enseñanza.

¿HACIA DONDE CAMINAMOS?

- Undécima lección. — Nacional-socialismo.
Duodécima lección. — Socialismo de Estado.
Duodécima lección. — Socialismo internacional.

DURACION DEL CURSO. — CONDICIONES

El método de duración del curso es del 15 al 31 de julio. Importe de la beca: 150 pesetas, sin contar los gastos de transporte. La admisión se hará por: libro propuesto de las Juventudes y Agrupaciones Socialistas y las organizaciones de la Unión General de Trabajadores. Las peticiones personales tendrán que tener el refrendo de la Agrupación o la Juventud local.

BECAS

La Federación pagará cinco becas completas. Cada Sección podrá proponer un nombre por cada 50 afiliados o fracción. Se dará un plazo para las propuestas, y será requisito indispensable que estén al corriente en el pago de las cuotas, e sea el segundo trimestre del año actual.

CONSEJO DE DIRECCION

Habrà un Consejo, que permanecerá, durante todo el periodo que dure la Escuela, en el sitio en que ésta se halla instalada. El Consejo lo formarán: Un director de la Escuela, encargado de todo lo referente a la marcha general de la misma; un director de estudios, encargado de todo lo referente a los cursos, y un administrador. Se harán unas normas generales para entregarse a todos los alumnos.

PLAZO PARA LA ADMISION DE SOLICITUDES

Se advierte a los militantes y organizaciones que las solicitudes deben estar en poder del Consejo de la Escuela antes del 15 de julio, para de lo contrario no se admitirán.

Joven trabajador, escucha

Joven trabajador, no dejes gastar todo con tu tiempo de juventud en mil distracciones con las que el minuto te invita a dividir la tibia condición de explotado, de ser sometido al yugo de aquel que por herencia o por progreso se apodera del arma de la preparación humana...

Debes, ¡oh joven!, olvidar por un momento los encantos de la mujer atada, que, ansiosa, te espera en una reja, en una acera o en una puerta; alina unos minutos de tu mente la trépana verde y fresca, policromada de flores de gajos colores, que te invita al paso y al descanso; no entres por una casa hasta el café donde distingas un momento los pensamientos en las fichas, los dados o las cartas; olvídate todo un momento en el día y piensa solamente en ti y en cada uno de los que te rodean, en cómo vivieron tus padres, cómo vivas tú y cómo puedas vivir tus hijos. Piensa, joven, que tú eres un hombre como ser alado de los demás no es nada, no tiene fuerza, no tiene personalidad, y que para hacerte respetar del enemigo y para vencerle es necesario tener potencia; la potencia no se adquiere si no es por la fuerza...

En el caso, joven que luchas y trabajas, que ganas tu pedazo de pan con el sudor de tu frente, mira que tu inteligencia, escucha, atiende, mira que es necesario unirse, que es necesario enlazarse, que es necesario que se formen por la unión consecutiva de los eslabones; en la vida, los eslabones somos los seres humanos, la cadena es la Sociedad, Agrupación o Sindicato, y a ellos hay que ir, y dentro de ellos, a educarse, y después, a luchar por la conquista del ideal.

En el caso, joven, cuál es tu puesto, dónde debes estar si quieres no derrochar locamente, sólo en cosas baladíes, tu juventud, y nosotros te ofrecemos una cadena fuerte, resistente y tenaz, la Unión General de Trabajadores de España, sus Sindicatos, Sociedades y Agrupaciones. Ven a ellas, cumple con tus deberes como profesional, estudiante para la lucha por tus intereses, para tu educación, cumple como ciudadano y como trabajador, y después... verás como hay tiempo para amar, para reír, para pasear y jugar; verás como parece más dulce el amor, más grata la risa, más alegre el paisaje, más bonita la ficha. ¿Por qué? Muy sencillo: porque todo lo mirará tras la limpia conciencia que tiene aquel que en la vida sabe en todo momento cumplir sus deberes, cumplir con su obligación, y este exacto cumplimiento fabrica en el alma una lente de limpio y optimista cristal, que todo lo mira claro...

¡¡¡¡¡ SIEMPRE CUERDELLA, de Trabajadores de la Esclavitud.

De una jira a Reinosa

La jira es un momento de vida que se nos presenta; pero gracias a que unas lindas simpáticas que nos acompañan en esta excursión, con sus cantos de gloria y rebosantes de alegría, procuran dominar los nubarrones que cubren el firmamento y consiguen hacerle ameno.

A la hora indicada, ocho de la mañana, nos reunimos en la Casa del Pueblo todos los participantes en la jira, esperando a los camaradas de Viñoles, que se unían a nosotros para ir en caravana hasta Reinosa, que es el punto de parada de nuestra excursión. En Los Corrales nos hacen la despedida nuestros camaradas con el disparo de cohetes, entre cantos y vivas. Llegamos a Molledo, donde nos esperan los camaradas de aquella juventud, continuando viaje.

Significa lenta la caravana. Unos contemplan el precioso panorama que vamos pasando, la frondosidad de la arboleda y las brillas montañas; otros cantan La Internacional; en los pueblos, los ciudadanos se sobrecogen al ver tan nutrido grupo de personas y que tan cariñosamente les reciben, y en sus rostros se refleja el agrado al ver a esta juventud toda alegría y nobleza; en todos nos despedían con aplausos y vitores.

Llegamos a la entrada de Reinosa. Nos espera un grupo de camaradas; nos saludamos y continuamos hasta la Casa del Pueblo. Después de comer al jardín de la Casa del Pueblo, y en el transcurso de la comida nos obsequiaron con un buen concierto de música por el magnífico aparato de radio que tiene instalado la Casa del Pueblo. Después de comer marchamos a ver al nacimiento del Ebro, en Fontibre, donde pudimos apreciar un bonito paisaje de la Naturaleza.

A continuación se fueron formando grupos que iban desfilando por diferentes puntos de la ciudad, en los que reinaban la armonía, nobleza y fraternidad por nosotros acostumbrados en estos actos. A las nueve fuimos reuniéndonos para prepararnos y hacer el regreso a Los Corrales, y a las nueve y media partíamos de Reinosa, después de haber pasado unas gratísimas horas con nuestros camaradas reinosanos, en las que reinó desbordante alegría propia de la juventud.

Y en esta misma forma continuaremos por los pueblos de la provincia, para afortunadamente unas horas con los camaradas y hermanar más nuestros espíritus. ¡Vivan las Juventudes Socialistas!

M. M. Los Corrales de Buena.

Prensa "revolucionaria"

No es afán nuestro al hacer este trabajo emplear la insidia y la calumnia, sino que es precisamente nuestro deseo combatir estos procedimientos, hoy muy corrientes entre ciertas gentes, con todos los razonamientos que tengamos a nuestro alcance.

Es indiscutible que la mayor parte de las veces, todas casi, es el periódico quien se encarga de formar una opinión sobre los hechos y cosas en la mente de los individuos. Esto se debe a la carencia de los libros, en los cuales: algo de provecho podemos encontrar los trabajadores. De ahí viene que casi a diario nos sorprende ver un periódico nuevo, que vive sin saberse de dónde pueden salir los medios económicos y con qué se sostiene, y todos ellos con el obieto exclusivo de combatir a los socialistas. Esto ya no nos extraña tanto como ver periódicos que se llaman a sí mismos defensores del proletariado atácarlos con más dureza, al cabe, que los mismos periódicos derechistas, y lo más raro es que lo hacen con los mismos argumentos, sandeces y calumnias, sin comprender quizá que cuando ellos nos combaten es señal de que estamos dando los golpes ciertos donde más les duelen.

Vamos a examinar en este artículo la labor que hacen los papeles defensores de los postulados marxistas. Hay varios que tratan de ser ellos los verdaderos intérpretes de las ideas de Marx. Pero paremos nuestra atención en uno: Mundo Obrero, el gran diario de la República, que para mayor interés en combatirnos a nosotros que a la misma burguesía, enemiga común. «Los cerdos socialfascistas, enfundados en el cieno de la contrarrevolución.» «El socialchufismo ligado

con los caciques monárquicos...» «Los perros socialtraidores...», e infinidad de cosas tan absurdas como éstas se encuentran en ese papel a diario. Qué léxico más hermoso, y que no despiden náuseas. ¿Verdad, camaradas? ¿Es que con ese lenguaje tan grosero, más digno de un ambiente de chulos prostibularios que de trabajadores sensatos y conscientes, pretenden los comunistas implantar un estado realmente proletario en nuestro país? ¿Es que para sostener una revolución triunfante el principal es que los obreros sepan insultarse bárbaramente unos a otros, sin pensar que son hermanos de clase? No creemos que sea así como se educa a las masas feitas de conciencia sindical y política.

Nosotros hemos leído libros, folletos y artículos de Carlos Marx — fuente de donde dicen beben estos elementos — contra sus mayores enemigos y contradictores, y nunca vimos en ellos ese lenguaje tan denigrante para el mismo que lo emplea, sino que con aquella forma tan suya, que hoy se llama dialéctica marxista, supo quedar por encima de todos ellos, venciendo en todas las contiendas.

Por otra parte, continúan su castilena de frente único. ¿No os parece, compañeros, que después de leer estas cosas no es sino en la teoría y no en la práctica donde se emplea ese famoso «mitos»? Quizá otro día demos con más espacio una opinión sobre esto.

Nada más. No se vea en esto, como digo al principio, afán de provocación, sino que es un llamamiento a la reflexión a todos los compañeros que andan en su ignorancia esos procedimientos, con los cuales siempre llevarán la de perder la clase a la cual pertenecemos, y en defensa de la cual daremos todas nuestras energías.

ENRIQUE FERNANDEZ

Un problema internacional: los judíos

Las incidencias externas de la persecución hitleriana contra los judíos las conoce todo el mundo. Todo el mundo se duele de la privación por que los pueblos y naciones padecen esta guerra nacida a la Historia para no conocer la paz. Conmueve su destino, tan grandioso en lo espiritual como miserable en lo material. Mas su existir presente requiere no sólo una emocionada atención, sino también una preocupación honda y eficaz para resolver su situación deplorable.

Hace unos días el profesor Weizmann hablaba de los judíos en la Nueva Escuela de la Paz. Peseando su emoción personal como judío, atiende a las consideraciones de tipo mundial, económico, que suscita lo que ha sido llamado el pogromo seco de Hitler. Más allá de las fronteras alemanas adquieren publicidad las vejaciones de toda índole que sufren los intelectuales de raza judía. El mundo, que reverencia ahora como nunca la inteligencia, hace oídos sordos a estas persecuciones de refulbrón. Dotadas de mayor visibilidad, no son ni las más sañudas ni las más dolorosas. Hay las que se cometen contra gentes anónimas, que no podrán defenderse del hambre el día en que, boicoteadas hasta el fin, tengan que traspasar las fronteras para luchar a brazo partido con un porvenir incógnito.

«Cada día, en las informaciones que nos llegan de Alemania, se nos dice que probablemente en el mes de junio o julio la situación de la comunidad judía será tal que habrá poco más o menos, 200.000 personas que no sabrán hoy lo que hacer mañana.» Esto dice Weizmann.

Para nosotros, socialistas, esta persecución no puede ser extraña. Es una fase, una modalidad de la ofensiva que allí, en Alemania, se ha emprendido contra el Socialismo.

Por una razón compleja, en la que juegan fundamentalmente las tendencias de la raza judía hacia lo moral, muchos líderes del Socialismo internacional son judíos de origen. Limpiar, intentar limpiar el territorio alemán de judíos es prevenir todo brote de organización para las reivindicaciones de clase. No interesa tanto a las organizaciones de la reciente Alemania asegurar la paz de sangre germana en su territorio como hacer la guerra al Socialismo en sus cuadros de mando, en el estado mayor que pueda hacerle temblar de nuevo.

Atacar y destruir a los judíos es, en buena parte, herir al Socialismo en sus górgones.

Por otra parte, la masa del Partido está también llena de judíos. Gentes humilladas, despreciadas y conculcadas los trabajos en que se emplean, reciben a cambio de su labor el miserable jornal, añadido del desprecio de los germanos cien por cien. Es natural que en ellos prenda magníficamente la doctrina política que promueve la justicia social. La persecución que sufren los judíos alemanes concreta y particulariza la persecución que allí sufre la clase obrera organizada bajo la bandera del marxismo. Sólo como una persecución de clase puede estimarse.

La Rusia zarista procedía criminalmente contra los judíos que vivían en el territorio ruso. Los agentes del zar tenían para ello una explicación sofística, rechazada de plano por toda conciencia moral; pero una explicación. Los judíos ruses vivían apartados de sus connacionales, practicaban una religión contraria a la del Estado y se mantenían en ella con una fidelidad inmovible. El caso de los judíos alemanes es otro. Rotos sus lazos religiosos hace más de un siglo, se hallan plenamente confundidos con el resto de la población y han servido en los ejércitos que lucharon por Alemania en las ocasiones de 1870 y 1914. Parece que ello debiera haberles granjeado una definitiva nacionalidad alemana. Cuando se veían indignamente alemanes, se les dice que la historia pasada en común no sirve de nada; que son, como hace más de ciento cincuenta años, unos extranjeros misericordiosamente tolerados. Con razón decía el Dr. Weizmann que entraban de nuevo, por lo que respecta a Alemania, en unos tristes días medievales.

Nosotros, jóvenes socialistas españoles, tenemos en inmediata cercanía el recuerdo de nuestro pasado intolerante. Quizá sea oportunidad de enmendar algo. M. Herriot declaraba que la Francia republicana, fiel a su tradición liberal, ofrecía un hogar de simpatía y respeto a los desterrados. Más obligados nosotros que él, como españoles y socialistas, unamos al envío de nuestra adhesión la promesa de una labor beneficiosa para los perseguidos más por hombres de una idea que por miembros de una raza.

República y Socialismo

Hace años, en el momento en que la democracia socialista alemana elaboraba su programa, el proyecto de programa que debía ser bien pronto adoptado en Erfurt, fué sometido a Engels. El amigo sobreviviente de Marx, Engels hizo graves objeciones a la parte política de este programa. La sustitución tímida, inconsistente e ineficaz, «Se habla—decía—de sufragio universal directo, de referéndum y de iniciativa popular. Pero ¿de qué sirve esto mientras que la Constitución de Alemania sea absolutista y mientras que Alemania, dividida en pequeños Estados donde domina la voluntad de los príncipes, no ofrezca a la voluntad de la nación campo libre y unido?» ¿Cómo se podía esperar, con semejante Constitución política, un paso real y un triunfo del capitalismo al Socialismo? Aquí cito textualmente, según la carta de Engels que fue encontrada en los papeles de Liebknecht y que publicó la revista de Kautsky, la Neue Zeit:

«Se dice a sí mismo el Partido que la sociedad de hoy va hacia el Socialismo por una evolución interna, y no se pregunta si, por esta evolución misma, no romperá las formas, las envolturas de la Constitución actual. Se habla como si Alemania no tuviera que librarse de las cadenas de un orden político absolutista y caótico. Puede creerse que la vieja sociedad podrá transformarse pacíficamente en la nueva en los países en que la representación del pueblo concentra en sí todos los poderes; en que puede hacerse constitucionalmente lo que se quiere desde el momento en que se tiene detrás la mayoría del pueblo; en las Repúblicas democráticas, como las de Francia y América; en las

monarquías como Inglaterra, donde la dinastía es impotente contra el pueblo. Pero en Alemania, donde el Gobierno es casi todopoderoso y donde el Reichstag y los otros cuerpos representativos son destituidos por el poder real, sostener semejante lenguaje es aliarse al absolutismo. Si hay algo cierto es que nuestro Partido y la clase obrera no pueden llegar al Poder sino bajo la forma de la República democrática burguesa. Esta es la forma específica de la dictadura del proletariado, como lo ha demostrado ya la gran Revolución francesa. No se puede pensar que nuestros mejores partidarios lleguen a ser ministros bajo un emperador como Miguel. — F. Engels.»

De estas notables palabras de Engels no quiero hacerme cargo hoy más que de dos puntos. El primero es que para el ilustre amigo de Marx la República democrática no es, como dicen a menudo muchos comunistoides, partidarios del marxismo, una forma puramente burguesa, que le importa tan poco al proletariado como cualquier otra forma gubernamental. La República es, según Engels, la forma política del Socialismo; lo anuncia, lo prepara y hasta lo contiene en cierto modo, puesto que sólo ella puede conducirnos a él por una evolución legal, sin ruptura de continuidad, siempre que la democracia lo permita; pero en todo caso podemos decir que tenemos una parte del poder en manos de los trabajadores, cosa que se imposibilita en una monarquía.

Eramos y somos nosotros los que seguimos fieles a la verdadera idea marxista, cuando en la crisis de la libertad española defendemos la República contra todos sus enemigos. Y los que, bajo pretexto de revolución y de pureza doctrinal, se refugian tristemente en la abstención revolucionaria democrática, ésos se apartan del sentimiento marxista. Se apartan



también de la tradición revolucionaria del proletariado español.

Engels habla de la República democrática, de esa revolución que algunos comunistas declaran exclusivamente burguesa, y que, según Engels, es el instrumento apropiado de la dictadura proletaria. Las palabras de Engels nos muestran hasta qué punto los socialistas españoles se preocupaban de los medios de realizar

el derrocamiento de la monarquía de los Borbones.

No stros los socialistas únicamente hemos sido fieles a nuestro ideario marxista. Los demás sólo han hecho infiltrar la guerra civil entre los trabajadores para justificar que se portaban bien con quien los gratifica.

M. UREÑA

Torredonjimeno.

¡Adelante, propagadores de RENOVACION!

Como a mí, os habrá causado pena el haber os enterado de que hay Juventudes y jóvenes socialistas que no abonan la suscripción de nuestro querido semanario RENOVACION. Hay Juventudes que se dan de baja con debilidad, y jóvenes que abandonan de muy propagandistas y están figurando en nuestras listas deudores desde hace tiempo, y que además se tienen por amigos y correligionarios, y lo más difícil para ellos, hasta por revolucionarios! Esto es sensible, muy sensible y hasta bochornoso; pero ¿yamos por ello a desalentarnos los que nos consagramos con toda nuestra alma a difundir RENOVACION y asegurarle la existencia? No. Lo que debemos hacer es redoblar nuestro esfuerzo, tanto para suplir los de los pocos que flojean cuanto para influir en las Juventudes que sea preciso, a fin de que no queden en deuda con nuestro querido semanario, como en este pueblo de Campillos pasa, o evitemos que haga esto alguno de los afiliados.

Y si esas Juventudes son socialistas hay que influir más energicamente en ellas, porque no debe tolerarse que ni Juventudes ni individuos cobijados bajo la roja bandera del Partido Socialista se den de baja aduciendo ejemplares de nuestro semanario. Hay que influir, sí, para que rectifiquen los que, teniendo el deber de mirar por RENOVACION y trabajar por su prosperidad, dejan unos de pagar lo que deben, dándose de baja.

¡Compañeros!, de no rectificar y ser socialistas de veras debemos apartarnos de nuestro lado, porque hombres así, lejos de servir a la causa emancipadora, la mancillan y retrasan el progreso de la juventud y del Socialismo.

En nuestro campo no queremos palabrerías, ni hipocritas, ni informales; queremos hombres rectos, esclavos de sus compromisos y de espíritu abnegado; sólo con hombres que reúnan estas cualidades podremos, con el Socialismo progresar y vencer.

Y al propio tiempo que hagamos esta labor depuradora y educadora a la vez, perseveremos con vivísima fe en nuestra propaganda por RENOVACION; trabajemos infatigablemente por proporcionarle el mayor número de suscriptores o compradores, hagamos penetrar en el cerebro de los jóvenes las fuertes razones que demandan la sustitución de los periódicos burgueses por el semanario

de las Juventudes Socialistas, y logremos que la salida de RENOVACION se espere por las manos de los jóvenes con el ansia del que va a recibir gratas nuevas y a obtener excelentes estímulos para luchar contra los explotadores.

El progreso de RENOVACION resume el progreso de la Federación juvenil y el de las Juventudes Socialistas.

Elevad su tirada, hacer que semanalmente esté en manos de todos los jóvenes socialistas, es acrecer las fuerzas de las organizaciones sindical, juvenil y política para debilitar la de los que pelean contra ellas.

¡Propagadores de RENOVACION, sentíos cada vez más bríosos en vuestro magnífico empeño, para alcanzar pronto la meta de que nuestro querido semanario sea uno de los más leídos en España!

En tanto logremos nuestros deseos, no cesemos en nuestros esfuerzos. El corresponsal,

José MORENO RAMIREZ, de la Juventud Socialista.



¿Qué representa el Socialismo?

Constantemente, por personas dedicadas a todas las actividades de la vida, se vierten palabras despectivas del Socialismo con el deseo de que éstas se convirtieran en veneno que fuera minando las bases de este, hasta conseguir su completa destrucción. Mantengan que el Socialismo es el resultado único de unas ambiciones que atribuyen a los dirigentes del Partido Socialista. No aciertan a comprender los fenómenos que constantemente la vida pone ante nuestra vista, a pesar de que, por manifestaciones también suyas, se pone de manifiesto la ineficacia de una organización política como la actual; y que el Socialismo es algo más que la creación caprichosa de una inteligencia, que es el resultado de una civilización que termina su misión histórica, en cuyo resultado no tiene la inteligencia humana más misión que recoger las enseñanzas que de ella se derivan y procurar (que para eso es la inteligencia) buscar las bases de una nueva civilización que suplan y mejoren las actuales, bases que marca claramente el determinismo histórico en todos los fenómenos que conocemos con el nombre de historia.

Yo quiero creer que muchas de estas interpretaciones las hacen gentes de buena fe con un criterio equivocado de la realidad; pero es conveniente advertir que prestando una mayor atención a las enseñanzas de la vida no se dejarían llevar por una visión rápida de la misma, que produce una desorientación grande entre elementos que por su baja posición intelectual no pueden discernir acerca de la veracidad de estas interpretaciones.

De entre las mayores atrocidades que se achacan al marxismo merece destacarse el cargo, hecho por los reaccionarios, de ser éste una política de odio que no pretende otra cosa que desorganizar completamente la sociedad actual, tanto económica como moralmente, para sumirla en un completo encenagamiento. ¿Puede darse a ello crédito? Por las aclaraciones se podrá juzgar.

El marxismo no lleva ni puede llevar política de odio porque es una civilización superior a la actual, y, al ser superior, a lo que se tiende es a mejorar el nivel de vida. Esa política de odios no es creación marxista; es producto enteramente del régimen actual. El odio de clases no puede tener ni propósito ni intención más o menos calenturienta de unos individuos. Porque es de clase tiene que ser el resultado de la economía imperante, ya que tiene su origen en la superioridad indebida que una clase tiene sobre otra.

Una civilización que ha cumplido su objeto, que se está agotando, es la única explicación lógica que se puede dar a la lucha de clases. Y es la única explicación porque cuando esta lucha se acrecienta es cuando la economía no da abasto para cumplir su cometido. Mientras con ella no era sentido el malestar hondo, nadie apreciaba con la intensidad que ahora se aprecia esa lucha. Pero así como un régimen económico deja de ser eficaz, el malestar cunde y es ilógico y absurdo echar la culpa de ese malestar sobre unas inteligencias sensibles que lo recogen y procuran, basándose en el hecho económico, hacerle desaparecer.

La explicación de lo que es la lucha de clases desvirtúa el resto de los argumentos que en contraposición al Socialismo se exponen, ¿Pretende el Socialismo destruir la sociedad actual? Desde luego; pero con ciertas condiciones. Pretende hacerla desaparecer por considerarla inútil; pero también pretende instaurar otra que supla con creces la que quiere terminar. Es ridículo clamar porque los socialistas quieran cambiar la moral. Y la vida sin moral es imposible. Esto, además de ridículo, es inexacto.

Lo que se desprende de la idea marxista es que una vez cambiado el régimen económico toda la moral que está basada en él desaparecerá. Y desaparecerá por los mismos motivos que la organización económica: por ineficacia. Más si se instaura una economía más progresiva y la moral se basa en esa economía, ¿cabe pensar que va a ser inferior a la actual?

Tenemos un ejemplo de la moralidad en la familia. Esa familia que tanto se nos ha acusado de querer hacer desaparecer, introduciendo el amancebamiento, cuando esto, resultado de esta civilización, es lo que desaparecerá. La familia es una institución burguesa donde se refleja más a las claras el influjo económico. La familia, hasta el presente, es (regla general) el llamado cabeza de familia. La mujer y los hijos, éstos hasta una edad superior en que dejan de pertenecer a la misma, están supeditados a él por el medio económico. Pero aún hay más: ni aun el cabeza de familia disfruta de libertad dentro de la misma. El materialismo económico le tiene atado a la clase dominante. La ley de la oferta y la demanda, que regula el trabajo con su consecuencia forzosa: el ir sobrando fuerza de trabajo por el aumento de población y empleo de maquinaria, destroza esa familia. El hambre y toda clase de privaciones que la pobreza lleva adheridas destrozan esa familia, matando a sus componentes o forzándoles a abandonar esa moral burguesa que a toda costa quieren que prevalezca.

Pues bien; nosotros pretendemos vigorizar la familia. No la burguesa, sino otra basada en el afecto en lugar del interés. Y esto sólo vemos la forma de conseguirlo atacando al hecho económico. Cambiando el sistema de producción y consumo. Haciendo que todos los productos de la tierra puedan llegar a manos de todos los seres será únicamente como se logrará consolidar una moral más verdadera que la actual, que está basada en la hipocresía. Entonces cabría defender el concepto de familia, cuando con la igualdad económica de todos sus componentes quedarán anuladas la tiranía de unos y la sumisión que por el interés de vivir prevalecía en otros, que más que unión por afecto se asemeja a una venta repugnante.

Esto es lo que representa el Socialismo. El que lo aprecie comprenderá el entusiasmo y el ardor que ponemos por conseguirlo.

¡Yo gobernaré...!

Don Miguel Maura tiene la pretensión de dirigir algún día los destinos de España. ¡Qué le vamos hacer! Los hay pretenciosos. Por lo visto no se ha enterado todavía de cuál es el anhelo y los fervientes deseos del pueblo español. Pero no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que se empeña en no ver. El Socialismo es su pesadilla. No puede dormir tranquilo. No puede vivir sosegadamente.

«El Gobierno está destruyendo la economía del país.» El salvará a España; cueste lo que cueste, escalará el Poder. ¡Pobre España si Maura gobernase! Pero no hay cuidado, podemos dormir tranquilos. Por ahí no está el peligro. ¡Tengamos compasión para sus ilusos!